

VAMOS



Septiembre
2012

¡Nos toca a Nosotros!

Pasión latina por el mundo



Obstáculos y Perseverancia

LLEGANDO HASTA LA CIMA



Llamados a la Meta



Las risas de los pequeños llenan el corazón de Lola. Aunque su mandarín

no es perfecto, cuenta la maravillosa historia de Jesús y los rostros de los niños se iluminan.

Nadie pensaría que hace nueve años, esta latina de un país tan lejano, tuvo que pasar diversas dificultades y esperar un largo tiempo antes de salir al campo.

Viajar a un país de Asia implicaba un gran costo económico; ella tenía más de 50 años y eso la asustaba mucho. La salud de su padre no era buena, y como toda latina, temía la incomprensión de su familia ante el distanciamiento. Aún, con todos esos temores, decidió poner ese llamado de Dios en oración y continuó preparándose para el trabajo misionero. Pasados los años, Dios abrió las puertas, milagrosamente empezó a proveer las finanzas, un equipo de apoyo, orientación y muchas otras cosas que le ayudaron a llegar al



campo misionero.

La perseverancia dio su fruto, porque vino acompañada de obediencia.

“Él me escogió y me sigue preparando para cumplir con lo que tiene dispuesto para mí. Estoy muy contenta de obedecerle pues Él merece lo mejor y mi único anhelo es agradarle”, dijo Lola, misionera de la Iglesia Vida Nueva en Asia.

Como Lola, hay muchos latinos con un corazón por las misiones, pero que en el proceso de ir al campo se presentan obstáculos y luchas personales con las que tienen que lidiar. Varios de ellos han llegado a la meta, otros están en el proceso y siguen luchando y tal vez tú, eres alguien que acaba de ser llamado al campo misionero y ve cómo se empiezan a levantar obstáculos que desaniman.

Esta revista y sus historias son para ti. Mostrándote que Dios está contigo, animándote a seguir hasta la meta.

Obstáculos en el Proceso de Salir Al Campo

Muchos misioneros latinos están respondiendo con mayor fuerza al llamado de hacer misiones pero, dentro de este proceso también vemos varios obstáculos que se presentan. Cristian Castro, Director de FEDEMEC enumera algunos obstáculos, que en su experiencia, son los más comunes:

- **Crisis del Llamado.** Muchas veces los candidatos sustentan su llamado misionero en una prédica, congreso o emoción del momento. Es importante que el candidato entienda que su llamado proviene de Dios y no de hombres.

- **Falta de Apoyo de la Iglesia.** El candidato debe trabajar en su iglesia, apoyar, servir, vivir en comunidad, entregarse a la obra del Señor antes de salir. Seguramente alguien así será apoyado por su comunidad de fe. Con tristeza muchas veces, vemos jóvenes que dicen -mi pastor no me apoya, la iglesia no me entiende-.

Mi pregunta es -¿por qué?-. Generalmente la respuesta es que no se involucraron en la iglesia y no transmitieron esa visión y pasión misionera o por la falta de visión de su iglesia.

- **Problemas con La Familia:** Sin lugar a duda la familia es uno de los mayores regalos que el Señor nos ha dado, pero en su momento podría ser difícil separarse de ella, e incluso se pone como excusa para no salir al campo. En muchos casos, la familia podría manipular al candidato y hacer que se sienta culpable por 'abandonarlos'. Es importante mantener relaciones sanas con la familia y que se le prepare con tiempo para la salida.

- **Falta de Cuidado en la Salud.** Hemos visto misioneros renunciar al campo por un tema de salud que no atendieron. En esto hay que ser diligentes y mantener registros médicos al día, y si hay que atender alguna área de salud, hacerlo a tiempo.

- **Problemas de Finanzas:** A veces el misionero deja este tema para el final, antepone los sentimientos y dice -Dios va a proveer- y ¡claro que lo hará!, pero debemos hacer todo lo que está a nuestro alcance para contactar a las personas que Dios va poniendo en nuestro camino para apoyarnos.

Es importante considerar la crisis económica que afecta al mundo, y cómo esto afecta a la



iglesia. Hay que tomar las precauciones del caso. Tener claridad sobre cuánto será el presupuesto a levantar y cómo, en dependencia de Dios, lo vamos a levantar de acuerdo al tiempo de salida.

- **Asuntos del Corazón.**

¡Cuántos candidatos que se han preparado y avanzado en su proceso de salida, se han enfrentado a temas del corazón! Es decir noviazgos no resueltos, ella con llamado misionero, él no, etc. En otros casos, hemos visto que un

candidato empieza una relación sentimental antes de salir al campo y esto puede traer mucha confusión en un proceso de salida. No nos oponemos a esto, pero debe tratarse con cuidado y el candidato debe estar claro en este tema.

- **Miedo al campo.** Hay situaciones que se viven en el campo como: guerras, secuestros, terremotos, enfermedades, entre otras. Esto puede ser un obstáculo si el candidato no lo entiende. El temor puede apoderarse de su corazón y al final renunciar a su llamado. Por eso es importante que este llamado provenga de Dios y que el candidato sepa que aunque esto se dé en el campo, tiene la promesa del Señor: *"que Él estará todos los días con nosotros hasta el fin del mundo"*.

- **Heridas no Resueltas.** Es un tema amplio, muchos de nosotros posiblemente fuimos heridos en nuestra infancia o juventud. Nos minimizaron, ofendieron, avergonzaron y crearon estigmas en nosotros. Si estos temas no son sanados o tratados, estoy seguro que en algún momento del proceso van a "reventar". De ahí la importancia de resolver temas emocionales del pasado, para que estos no afecten nuestro presente y futuro en nuestra vida integral.

Si eres candidato, te animo a pensar: ¿Cuáles son los obstáculos con los que estás luchando? ¿Qué estás haciendo para superarlos? ¿Te arriesgarías a ir al campo así? ¿Cómo puede afectar en tu servicio al Señor?

Crédito: Cristian Castro, costarricense. Director de FEDEMEC (Federación Misionera Evangélica Costarricense)
www.fedemec.org





No me Detengo a ser Reina, soy Misionera

Soledad lleva diez años involucrada en las misiones y comenzó siendo aún joven. En un campamento misionero, el Señor la llamó y al siguiente año, en otro campamento, ella oró pidiéndole a Dios participar en la traducción de la Biblia.

Dios empezó a abrir las puertas como nunca se lo imaginó. Y a medida que estas se abrían, tuvo que tomar decisiones difíciles en cuanto a su carrera, finanzas y futuro. “Cuando el Señor me llamó a las misiones yo estaba estudiando licenciatura en ciencias jurídicas y sociales (abogada). Creo que para mi familia fue más difícil que para mí, pero con el paso del tiempo comenzaron a ver la fidelidad de Dios sobre mi vida”, dijo Soledad.

A pesar de estar segura de Su llamado, eso no significó que no tuviera temores personales. “Temores como: -¿Quién te va a sostener, y tu carrera universitaria?- También uno piensa -hay tantos mejores que yo- y una lucha con sus propios sueños, una casa, auto, un futuro bueno y seguro; pero puedo decir que he tenido experiencias que de otra manera nunca hubiera vivido, he ido a países donde nunca pensé, y soy la mujer más feliz sirviendo en la obra del Señor en las naciones”, dijo Soledad.

Aun en medio de situaciones que la podían distraer del camino, se enfocó en hacer la voluntad de Dios. “Jordan Grooms dijo -Si Dios te llamó a las misiones no te detengas a ser rey-, no son nuestras capacidades, es con el poder de Dios, ésta es Su obra y tenemos la garantía que llegará el día en que toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Jesucristo es el Señor para gloria de Dios Padre”.

Soledad Olivero, misionera de los Traductores Bíblicos y Provisión Chile



Más que un Cuento de Hadas

Todos los cuentos que nos contaban de niños tenían un final feliz, lleno de ilusiones. Pero sabemos que la realidad no es un cuento de hadas. En las misiones, también ronda una idea muy romántica, que muchas veces no ayuda en el caminar misionero dice Karen Carlson, misionera de SIM.

“Ideas románticas de misiones y expectativas equivocadas, por esta razón, no pueden aguantar y perseverar”, dijo Karen.



Tim Kunkel, misionero de la misión IMB en Paraguay afirma lo mismo sobre estas ideas románticas que no están acorde con la realidad. “Cuando yo era joven en nuestra iglesia cantaban una canción que decía -están esperando al otro lado del mar para que vayas-. Cuando fui al campo misionero la realidad no era así. Fui tratado con menosprecio, sospechas de pastores y nadie estaba alegre porque había llegado”, contó Tim.

Ser misionero no es una tarea fácil, requiere de total dependencia del Señor y seguir enfocado en el camino.

Es necesario que tengas una perspectiva realista y recuerdes los ejemplos de grandes hombres de Dios, que a pesar de las dificultades, continuaron.

Busca orientación de otros misioneros que hayan trabajado en el campo. Evalúa tus motivaciones y cuida tu corazón. Aprovecha toda oportunidad para poner en práctica tu llamado, y recuerda velar y cuidarte, porque siempre estará satanás, tratando de desanimarte de los propósitos de Dios. “Ninguno de los deseos de Dios son fáciles, cualquier cosa que tenga un valor para Él encontrará retos o tentaciones de parte de satanás, pero no hay mayor recompensa que guiar a la gente a Jesús”, dijo Phillip Kesler, misionero de la misión IMB en Brasil.

Preparados y Afilados

Estar bien preparado es como tener tu cuchillo bien afilado. “Un cuchillo bien filudo corta mejor”, dijo Tim Kunkel, misionero de la misión IMB en Paraguay.

Muchos llamados quieren salir al campo inmediatamente, no tomando en cuenta que el proceso de preparación también es parte de la tarea misionera.

Tim cuenta que cuando quiso postular para ir al campo tenía 24 años, y un pastor le aconsejó que estudie tres años más en el seminario, y así lo hizo. Este tiempo de preparación no impidió que llegué al campo misionero, sino que lo capacitó mejor para ser un instrumento más útil.

Hay dos extremos en el tema de la preparación. Están aquellos que siempre están preparándose, pero nunca hacen nada para salir. Y por otro lado, aquellos que apenas reciben un llamado, quieren salir sin tener la preparación necesaria para todo lo que hay que hacer.

Se necesita un equilibrio en ambos lados. Para aquellos que están listos para salir al campo, pero no toman pasos concretos para ir, habría que revisar si tienen temores o problemas para definir sus metas, o si están esperando la aprobación de todos. “A veces la gente espera mucho la aprobación de un líder y no predicar o hacen lo que tiene que hacer”, dijo Tim.

Por otro lado, hay que recordar que es necesario y mucho más ventajoso prepararse bien antes de salir al campo. El Apóstol Pablo enseñó que no se debe imponer las manos con ligereza a un neófito (1 Tim. 5:22). Y también, dicha preparación debe ser integral, tanto bíblica, cultural, práctica, etc., de acuerdo a la realidad y el campo al que va a ir cada misionero.

“Tenemos que caminar en el proceso de preparación y entrenamiento misionero para servir transculturalmente, que consiste en la adquisición de una segunda lengua; la capacitación Bíblica o teológica y la capacitación transcultural. Estas materias son fundamentales y cada vez más solicitadas por las agencias misioneras, para asegurar un envío responsable y que podamos servir muchos años de la mejor forma y en las mejores condiciones en el campo misionero”, dijo Carolina Beltrán, misionera de Provisión Chile.



Misiones es más que soñar.



Ten un Plan y Fechas Límites

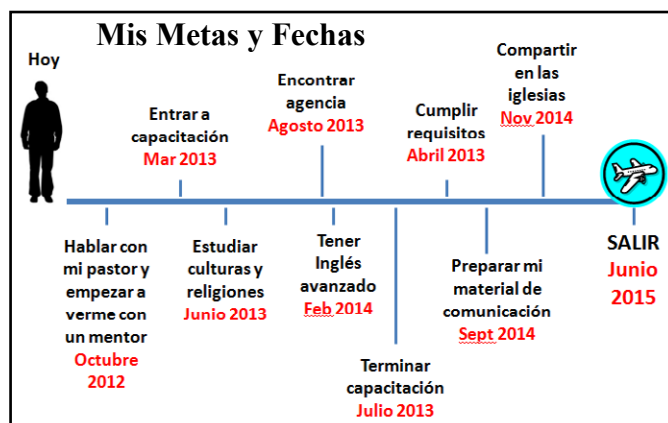
Nadie va a tomar estos pasos por ti. Tú tienes que tomar la iniciativa de prepararte en cada área.

La buena preparación es intencional y debes ponerte metas y fechas.

Si Dios te está llamando, es Él quien te llevará.

Ponte una fecha realista para estar en el campo – puede ser en el 2014 ó 2016 y haz una línea de tiempo, poniendo esta fecha en la parte final de la línea. En el inicio pon la fecha de hoy.

Marca puntos y metas entre este tiempo y la fecha tentativa de llegada al campo y piensa bien en el orden. La idea es que siempre estés caminando hacia al campo.



Cuando muestras todo esto a tu pastor o líder, van a ver que eres serio en tu llamado. Que has pensado bien y caminas intencional e inteligentemente.

Si estás en el camino de hacer misiones, debes tomar pasos prácticos para prepararte. Revisa el tríptico: **Cómo me Preparo para las Misiones** ([Haz clic aquí](#)) para que puedas hacer una línea de tiempo más exacta.

¡Qué Largo Proceso!

Piensa por un instante en los grandes triunfadores. Nadie llegó a ese lugar de la noche a la mañana, sino que tuvo que atravesar un proceso lleno de requisitos y dificultades.

Tener un llamado para las misiones no es suficiente para salir al campo, requiere acompañarlo de pasos concretos.

Los retos como: animar a la iglesia, levantar fondos, aprender un nuevo idioma, preparación teológica y misiológica, etc. pueden parecerte un largo proceso, pero son etapas de la vida, en las que Dios también forma tu carácter y te enseña que esta tarea misionera, depende de Él.

“Cuando eres joven, quieres que todo ocurra ya, pero fue en esos tiempos en que no se veía futuro y todo resultaba imposible, donde Dios entrenó mi paciencia y perseverancia. Principalmente probando mi confianza en Él y en sus promesas y si realmente sería capaz de hacer y dejar todo lo que me pidiera por amor a Él”, dijo Carolina, misionera de Provisión Chile.

Hoy vivimos en una sociedad donde todo debe ser rápido. Lo que no es rápido, no es efectivo. David Cárdenas, movilizador en Colombia, dice que este deseo de rapidez también se ve en la iglesia, en sus modelos de evangelismo y discipulado cada vez más cortos, y el proceso de misiones, también se está afectando por eso. “Las misiones, si bien deben avanzar rápidamente hacia el mundo, pero no por un afán desmedido caigamos en procesos de entrenamiento demasiado cortos y facilistas que pongan en entredicho el carácter, conocimiento y capacidad del obrero latino”, dijo David.

Pedro y Karen Marroquín, misioneros de Latin Link a puertas de salir a Inglaterra, dicen que estos retos y desafíos son necesarios para hacer un trabajo eficiente en el campo, y son etapas que hay que pasar para fortalecer tu llamado misionero. “Estos aspectos, son necesarios para salir al campo, te impulsan a tomar el llamado misionero en serio, tanto como para dedicar muchos años de tu vida en preparar: la visión de tu iglesia, una base de ofrendantes, avanzar en cursos de idiomas y servir en toda área del ministerio dentro y fuera de la iglesia para estar listo cuando llegue el momento de Dios para llevarte a la nación de tu llamado”, dijeron los Marroquín.

Si te desanimas por el proceso, puede que no lo estés viendo desde la perspectiva correcta. Dios lo usa para prepararte mejor. Para crear en ti, la capacidad de seguir luchando. Cuando vayas al campo misionero, los problemas que ahora ves grandes, se transformarán mayores y si no has cultivado, la capacidad de perseverar en el proceso, no podrás lidiar con temas como adaptación al campo, trabajo en equipo, aprendizaje de un idioma, etc.



“El término *perseverancia* ha de estar enquistado en la vida del misionero, para perseverar en su envío pero también para perseverar en su trabajo de campo, porque debido a las diferencias culturales y religiosas, sembrar la semilla y esperar que germine, implica TIEMPO”.

David Cárdenas, movilizador



La Espera nos Formó

Pedro y Karen han pasado muchos años a la espera de salir al campo misionero. Ya habrían tirado la toalla, sino fuera porque Dios los ha seguido fortaleciendo.

Hace años compartieron su llamado misionero con el pastor de la iglesia, empezaron a servir en el Comité de Misiones y a trabajar en este proceso, pero el pastor fue enviado a otro país y su proyecto misionero quedó en el olvido.



**Familia
Marroquín-
Samayoa**

Se contactaron con las autoridades de su denominación y fueron enviados dos años a servir como pastores en uno de los departamentos de su país, ya que era un requisito para ser misioneros. Cumplidos los dos años, las autoridades denominacionales

habían sido cambiadas y tras tiempo de espera, el proyecto volvió a quedar en el olvido.

Tras dos proyectos olvidados, Pedro y Karen se involucraron con una entidad misionera norteamericana que trabaja con comunidades al interior del país y estuvieron sirviendo con ellos durante dos años. Parecía que el llamado misionero que habían recibido para salir fuera de su tierra había quedado en simples papeleos, pero Dios usó a familiares y misioneros para recordárselos.

Se involucraron con la agencia misionera internacional Latin Link (www.latinlink.org) que hoy, está ayudándoles para salir al campo misionero en Inglaterra.

Aunque el camino ha sido largo, y aún continúan en el proceso, han aprendido a confiar en el Señor, y a rescatar lo bueno del largo proceso. “Dios siempre tiene su tiempo y su método para preparar a cada uno de sus hijos y en cada proceso siempre va a haber un por qué de las cosas. El trabajará en cada uno de nosotros en aquellas áreas en las cuales sabe que somos deficientes y se tomará Su tiempo para hacerlo. En esos tiempos de desánimo encontramos refugio en la Palabra y la oración, así como en la familia, hermanos en la fe y compañeros misioneros que nos acompañaron en estos momentos difíciles. Nos animó mucho el estar ocupados en su obra pues hemos aprendido que Dios nos quiere usar donde estemos y entre quienes estemos y que *“Él que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel...”* Lc. 16:10^a.”



Misioneros Que Duran

Salir al campo misionero tiene un proceso. En algunos casos, éste puede ser más largo que para otros. Y es que muchas veces, Dios está trabajando en tu carácter y corazón. Está formando misioneros que resistan toda la vida.

Karen Carlson, misionera de SIM, dice que ahora estamos enviando muchos misioneros técnicos que no se sabe si van a durar. “No vas a sobrevivir 38 años en el campo sin saber cómo caminar y refugiarte en el Señor”, dijo Karen.

Javier Zubieta, misionero de SIM, también comentó al respecto de las nuevas generaciones de misioneros: “He escuchado a los líderes viejos decir, que en los nuevos misioneros no hay ese espíritu de sacrificio de los años pasados”.

Las misiones son un servicio de toda la vida. No basta con ser un gran estudiante de misiología y tener todos los conocimientos técnicos para las misiones, tiene que ver más con tu relación con el Señor, con tu dependencia a Él.

Todo el proceso de misiones, ayuda para bien, forma tu carácter, tus habilidades personales, hace crecer tu relación con Dios y te anima a durar toda la vida. No es sólo una prueba hasta llegar al campo misionero, se trata más de un trabajo continuo en toda tu vida.

“Mi versículo de la vida es Hebreos 12:1-2. Por esto estoy de pie todavía. Corremos con paciencia con los ojos puestos en Dios”, dijo Karen.

No Esperes Hacer en el Campo, lo que Puedes Hacer



Muchas veces, los llamados a misiones hablan de servir a Dios, pero no están dispuestos a empezar a servirle en su propia casa. “Quieren irse de forma romántica pero no quieren hacer acá lo que sí quieren hacer allá... no quieren vivir la vida de misionero hasta salir”, dijo Tim Kunkel, misionero de la misión IMB en Paraguay.

Alguien que quiere ser misionero debe aprender a vivir una verdadera vida cristiana en el lugar donde está. No puedes ser alguien allá, que nos has sido acá. Misionero no es una profesión, es un estilo de vida. Tim dice lo siguiente: “A veces creamos una clase de profesional en las misiones en vez de decirle como al endemoniado gadareno: *Vuelve a tu pueblo y diles las grandes cosas que el Señor ha hecho por ti.*”

Ser misionero no es una profesión, no es una preparación en antropología transcultural, no es tener títulos. Uno no sale del seminario siendo pastor, si uno no entró al seminario con el llamado pastoral. Así mismo con el misionero. Una forma de mostrar este llamamiento es en la vida cristiana normal”, dijo Tim.

Mantén la Llama en Tu Llamado



Esperar no es algo fácil, no estamos acostumbrados ni nos gusta ser entrenados en ello. Y esperar, manteniendo la expectativa, es mucho más complicado.

La llama y pasión por misiones, a veces se puede apagar, cuando la dejamos olvidada, sin creer que algún día la veremos hecha realidad.

Estos son algunos consejos prácticos de los mismos misioneros para mantener la llama encendida por las misiones:

- **SIRVE.** Involúcrate activamente en el servicio de tu iglesia, comunidad, familia. Muéstrate disponible para ayudar, no estés esperando en la silla de suplentes, mantente en la cancha. Si tienes dones, úsalos. Evangelismo, ayuda social, misiones, etc. No dejes que el desánimo te robe el privilegio de servir a Dios.

- **PREPÁRATE.** Continua capacitándote lo mejor que puedas en cuanto a misiones y temas bíblicos. Ya sean talleres, seminarios, cursos. Así como tu propio desarrollo personal al leer libros misioneros y biografías de misioneros que te animarán con sus propias experiencias.

- **MOVILIZA.** Si tu pasión son las misiones, enseña sobre misiones, ayuda a la iglesia a estar más involucrada en la tarea misionera. Comparte la visión con aquellos que no saben nada del tema. Sé un voluntario en entidades misioneras o agencias. Crea contactos y ayuda a que tu iglesia tenga más contacto con misioneros. Motiva a otros más jóvenes que tú en la fe para que también amen las misiones. Puede que tu rol sea ayudar a otro a llegar al campo.

- **MANTENTE FIRME.** Habrán muchas personas que no crean que las misiones son importantes, o que te desanimarán diciendo que tal vez nunca vayas. Mantén tu fe en el Señor, confía en que Él sabe los tiempos y las cosas que son mejores para ti. Defiende esa pasión misionera que tienes en tu corazón y ayuda a que ellos también la comprendan.

- **CRECE EN TU FE.** Recuerda es por fe que muchos hombres de Dios llegaron a la meta. Crece en tu relación con Dios, estudia la Palabra, ora, ayuna, etc. Aunque seas probado por fuego, sal aprobado y reluciente como el oro.

“Debes aprender a caminar en lo sobrenatural, porque el trabajo en el campo misionero requiere de caminar en milagros y creer que para Dios no hay nada imposible”, dijo la Familia Marroquín, misioneros a puertas de ir a Inglaterra.

Todo Ayuda para Bien

Mientras trabaja y estudia en Nueva Zelanda, con el fin de aprender inglés como segunda lengua, Carolina está muy confiada en que los pasos que toma, son de obediencia al llamado del Señor. Esta chilena, con un llamado a Nepal, dejó su trabajo como enfermera para seguir la voluntad de Cristo en este proceso misionero.

Los planes de Dios han sido diferentes a los que ella se imaginaba, pero ha visto que en todo el proceso, Él conoce lo que es mejor para cada uno de sus hijos.

“A los nueve meses de que Dios me mostrara que debía salir de misiones, mientras estaba preparándome para hacer un viaje de corto plazo en un operativo médico a Nepal y comprobar si era un llamado real de Dios para mi vida. Dios cerró esa puerta y me abrió la posibilidad de hacer un viaje de corto plazo a Nepal pero a través de CIMA.

Llegué a Nepal y me sentí como en casa. Dios compartió conmigo mucho de lo que quebranta su corazón. Fue realmente genial; lo que no contaba era que a mi regreso a Chile ocurriría un terremoto de 8,9° que afectaría casi toda la zona centro y sur del país. Eso me impidió durante más de seis meses compartir acerca de lo que vi y oí en Nepal.

Luego, a mi madre le detectaron un mieloma (cáncer a la médula ósea). Enfrentando este nuevo escenario donde yo era la “hija enfermera” me dije a mí misma, -ya se acabó este sueño, fue bonito, pero todas las puertas están cerradas y no lucharé más contra la corriente.

Estando sola, sentí la voz de Dios que claramente me decía -Yo no me he olvidado de los planes y sueños que tengo para ti-, su voz y el recuerdo de sus promesas me acompañarían a lo largo de todo ese tiempo.

Todas las cosas ayudan para bien de acuerdo a la voluntad de Dios, así fue conmigo y mi familia. Mi mamá milagrosamente se sanó del cáncer y las fracturas de su columna soldaron sin cirugía a pesar de sus 68 años de edad; ella aceptó al Señor como su salvador, fue un milagro de amor de parte de Dios.

Ha sido solamente Él, que por su gracia me ha dado la fortaleza y ha hecho lo necesario en cada tiempo para impedir detenerme y volver atrás. Ha sido quién me ha enseñado que ‘mis imposibles son Sus posibles siempre’.

Dios nos conoce como nadie y sabe, cuánto podemos esperar y soportar cada uno de nosotros. Él está en control de los tiempos y sus maneras siempre serán perfectas”.

Carolina,
misionera de ProVisión
(www.provision.cl)



“Toma la mano de Dios, no importa el obstáculo. Él es el refugio y tu ayuda. No trates de enfrentarlo en tu propia fuerza. Ten claro que tu Dios es más grande que cualquier obstáculo”.

*Karen Carlson,
misionera de SIM*



“Con perseverancia el caracol entró en el arca”.

Charles Spurgeon

“Moisés pasó los primeros 40 años de su vida pensando que podía hacer algo... Otros 40 años para descubrir que no era nadie, y sus últimos 40 años para saber que Dios puede usar un nadie para hacer algo”.

- Anónimo

La Perseverancia que Da Frutos

Pasaron ocho años para que Karen Carlson llegara al campo misionero. Su familia no tenía muchos recursos y gastar en preparación no era una opción en su presupuesto familiar, pero Karen



confió en que Dios iba a proveer, y así lo hizo. Un mes antes de que empezara el seminario, Dios le regaló dos becas que cubrieron todo sus estudios. “Aprendí a vivir por fe en esta espera. Aprendí que Dios siempre iba a cuidarme”, dijo Karen.

Durante esos años que esperó para ir al campo, sus padres muchas veces le dijeron que tal vez no lograría ser misionera, pero ella continuó trabajando hacia su meta.

La preparación fue muy valiosa, incluso todo lo que aprendió sobre la espera y perseverancia le han ayudado en su vida diaria en el campo misionero. Varias veces, cuando estaba a punto de tirar la toalla, Dios le enviaba una palabra de ánimo o una tarjeta que llegaba desde lejos, justo en el momento en que lo necesitaba.

Hoy, Karen tiene 38 años sirviendo como misionera en el Perú. Le apasiona enseñar a los niños en crisis acerca de las promesas de Jesús, por eso creó el ministerio “Llamados a Ser Maestros”, (<http://llamadosasermaestros.org>), un ministerio que busca capacitar profesores y padres para instruir a los niños sobre Cristo. “Tratamos de mostrarles a los niños dónde encontrar la esperanza en medio de la crisis, ayudándoles a vencer sus miedos, dudas y otras cosas difíciles en sus vidas”, dijo Karen.

Ella sabe que hay muchos obstáculos que se presentan en el camino misionero, pero que la confianza en Dios y la perseverancia, traen su recompensa. Durante su vida en el servicio, ha visto generaciones de niños siguiendo a Cristo, ahora convertidos en maestros. Incluso maestros de niños a los que ella enseñó, ahora están en el campo misionero. El Señor le dejó ver el fruto de su perseverancia.



Seguimos por Su Ejemplo

Dice la historia que el inventor de la bombilla de luz, Thomas Edison, intentó 10,000 veces antes de ver que su invento tuviera éxito. Antes de lograrlo, dijo lo siguiente: “Muchos de los fracasos en la vida, los experimentan personas que no se dan cuenta cuán cerca estuvieron del éxito cuando decidieron darse por vencidos”.

La perseverancia es el ingrediente clave en toda historia de éxito, es lo que llevó a los grandes héroes de la fe, a continuar las tareas encomendadas a pesar de los innumerables obstáculos.

Noé construyó el arca en un transcurso de 120 años, aunque la gente a su alrededor seguía incrédula ante su anuncio.

Moisés guió a los israelitas 40 años en el desierto. David esperó pacientemente viviendo innumerables penurias y hasta la amenaza de muerte, antes de ver cumplida la promesa de ser rey. Y el apóstol Pablo, en sus casi 30 años de ministerio, lidió con innumerables obstáculos mientras se encargaba de evangelizar toda Asia menor.

¿Qué los animaba a continuar la carrera con tal perseverancia? La fe en Su Señor.

Hebreos 12:2-3 nos dice: *“Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar”.*

Cristo nos dio el mejor ejemplo de vivir por fe y de perseverar hasta la muerte. Podemos seguir su ejemplo, esperando confiadamente.

Perseverar es persistir firmemente. Continuar en el curso de una acción o propósito a pesar de las dificultades o el desánimo. Es algo que podemos lograr, con la gracia de nuestro Señor.

“... despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante”.

Hebreos 12:1

Confianto en Los Sueños de Dios

Recuerda a los grandes hombres de fe que continuaron luchando para ver sus sueños hechos realidad. Pero esos sueños no eran sólo humanos, ellos tenían la certeza de que provenían de Dios, por eso podían persistir sin temor, hacia una meta segura.

Si tú, verdaderamente has sido llamado al campo misionero, puedes confiar en que Dios cumplirá ese sueño en tu vida. Tampoco restrinjas a Dios a tus sueños humanos, si Él quiere transformar lo que tenías en mente, mira con expectativa lo que hace y sé parte de ese plan.

No te desanimes por los innumerables obstáculos que puedes encontrar en el camino. No dejes que el temor opaque tu fe. Permite que Dios trabaje en medio de esas situaciones y crezca tu confianza en Él.

Recuerda las palabras del Apóstol Pablo, que mantenía la esperanza y corría la carrera con perseverancia. *"...sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús".* Filipenses 3:12b-14

Tirar la Toalla

Las reglas del box dicen que cuando un boxeador ya no puede más en una pelea y se da por vencido, su entrenador arroja una toalla al ring, que significa que abandona el combate. Tirar la toalla es renunciar a continuar algo, rendirse, abandonar una situación.

Nuestro entrenador Jesucristo, nunca ha tirado la toalla por nosotros. Él siempre te anima a seguir adelante, hasta el fin, pero a diferencia del entrenador humano. Jesucristo pelea a tu lado. Él está dispuesto a tomar tu lugar en la pelea, sólo debes dejarle participar.



"Si preguntas a los creyentes ¿qué se necesita para caminar sobre el agua como Pedro?, la gran mayoría contestará que se necesita fe, pero es raro el que piensa en que es más necesario bajarse de la barca. Puedes tener toda la fe del mundo, pero quedarte en la barca. Pedro se bajó y una vez que te bajes, Dios hará el resto".

Moisés López, mexicano, movilizador misionero

Mientras esperas para salir al campo, debes preocuparte en una buena preparación.

El Manual VAMOS te ayudará con temas prácticos que trabajarán con tu carácter y perseverancia.

VAMOS

Manual Interactivo para Misioneros

El Manual Interactivo para Misioneros VAMOS

Llena el formulario en nuestro sitio web en la opción Curso:

www.misionessim.org

Tu mejor opción de preparación misionera, sin salir de casa... para salir al mundo.



VAMOS, SIM

SIM

Sociedad Internacional Misionera

web: misionessim.org

E-mail: sim.preguntas@sim.org

Equipo Editorial

Directora: Cristina Conti
ezine.editora@sim.org

Sandra Chiang Gomero
Yelen Rodríguez Chávez